

**Benedicto XVI publica artículo sobre matrimonio homosexual**  
**RomeReports**  
**16-09-2021**

Francisco y Benedicto han afrontado casi a la vez la cuestión del matrimonio entre personas homosexuales.

El Papa, en el avión de regreso de Eslovaquia, sostuvo las leyes civiles sobre uniones gay pero aclaró que el matrimonio es entre hombre y mujer.

**FRANCISCO**

*“(Usted me pregunta sobre) leyes que pretenden ayudar a situaciones de muchas personas que tienen una orientación sexual diferente. Y es importante que se ayude a estas personas, pero sin imponer cosas que por su naturaleza no van en la Iglesia”.* También Benedicto XVI acaba de afrontar el matrimonio entre personas homosexuales. Lo hace desde una perspectiva complementaria, con este texto profundo y razonado, difícil de resumir en un titular. Lo ha escrito en abril y abre este libro con una recopilación de sus discursos sobre Europa que se publica en Italia. El Papa emérito no se detiene en los elementos morales del matrimonio homosexual, sino en las consecuencias antropológicas.

Dice que hasta ahora todas las culturas consideraban obvio que la unión del hombre y la mujer servía a la transmisión de la vida; y que esta certeza se alteró con la llegada de la píldora, pues separó la fecundidad de la sexualidad y se equipararon todas las formas de sexualidad.

Según Benedicto, separándolas “la persona se convierte en un producto planificado y deja de ser un don. Y todo lo que se produce, también puede destruirse”. Benedicto XVI dice que la pregunta de fondo que plantea el matrimonio homosexual es “¿Quién es el ser humano?”. Es decir, si es un don de Dios o un producto que otras personas confeccionan. Concluye recordando que igual que el ecologismo reconoce que “la naturaleza marca un límite que no podemos ignorar impunemente”, “el hombre también posee una 'naturaleza' que le ha sido dada, y negarla conduce a la autodestrucción”.  
JMB

**El Papa alerta sobre predicadores fundamentalistas**  
**Aleteia**  
**08-09-2021**

**Ary Waldir Ramos Díaz - publicado el 01/09/21**

***El Pontífice invita a no caer en el engaño del formalismo durante su catequesis de hoy en el Aula Pablo VI del Vaticano.***

El papa Francisco alertó hoy sobre la «voz de sirenas» de los «**fundamentalistas**», así como el apóstol Pablo alertó a los primeros cristianos de la Galacia, que llamó sin medias tintas «ignorantes» por escuchar a esos predicadores (cf. Lectura: Gal 3,1-

3). En este sentido, advirtió sobre el riesgo de caer en **“el formalismo, que lleva a la hipocresía”**.

Lo hizo esta mañana, 1 de septiembre de 2021, en la audiencia general que se ha celebrado en el Aula Pablo VI, donde el Papa Francisco se ha reunido con grupos de peregrinos y fieles de Italia y de todo el mundo. El Papa recordó la predicación de la semana pasada sobre la hipocresía, advirtió sobre el formalismo que hace renegar la dignidad recibida a través de la fe en Cristo.

### **Insensatos**

Los términos con los que el apóstol se dirige a los gálatas no son de cortesía, explicó. Remarcó que Pablo estaba enojado con ellos y en dos ocasiones les llama **“insensatos”**. “No lo hace porque no sean inteligentes, sino porque, casi sin darse cuenta, corren el riesgo de perder la fe en Cristo que han acogido con tanto entusiasmo. **Son insensatos porque no se dan cuenta que el peligro es el de perder el tesoro valioso, la belleza de la novedad de Cristo.** San Pablo «provoca a esos cristianos para recordar el primer anuncio realizado por él, con el cuál les ha ofrecido **la posibilidad de adquirir una libertad hasta ese momento inesperada**».

### **Voz de sirenas**

El Pontífice ilustra que **el intento de Pablo es poner en un aprieto a los cristianos para que «no se dejen encantar por la voz de las sirenas que quieren llevarlos a una religiosidad basada únicamente en la observancia escrupulosa de preceptos»**. El Papa ilustró que los nuevos predicadores confundían a la gente profesando “preceptos” para aspirar a la perfección, olvidando la gratuidad de la “salvación” de Cristo. Por tanto, recordó que la llegada a la fe de esa comunidad era iniciativa de Dios, no de los hombres. **«El Espíritu Santo había sido el protagonista de su experiencia; ponerlo ahora en segundo plano para dar la primacía a las propias obras sería de insensatos»**.

### **¿Cómo vivíamos la fe de hoy?**

La santidad proviene del Espíritu Santo y de la gratuidad. Esto nos justifica, dijo el Papa.

Por ello, preguntó: **¿El amor de Cristo crucificado y resucitado permanece en el centro de nuestra vida cotidiana como fuente de salvación, o nos conformamos con alguna formalidad religiosa para tener la conciencia tranquila?** El Papa aseguró que **lo efímero llama a menudo a la puerta de nuestras jornadas, pero es una triste ilusión, que nos hace caer en la superficialidad e impide discernir sobre qué vale la pena vivir realmente.**

### **Religiosidad rígida**

Por tanto, invitó a mantener firme la certeza de que, también cuando tenemos la tentación de alejarnos, Dios sigue otorgando sus bendiciones. “Siempre, en la historia, incluso hoy, suceden cosas que se parecen a lo que les pasó a los gálatas. Hoy viene alguien a calentarnos los oídos y nos dice: ‘la santidad está en estos preceptos, en estas cosas, tienen que hacer esto y esto’ y te llevan a una **religiosidad rígida**, una rigidez que te quita esa libertad en el espíritu que nos da la redención de Cristo”.El

Papa reiteró que detrás de la rigidez que proponen esos predicadores se esconden cosas malas, pues no está el Espíritu de Dios.

### **Dios no nos abandona**

Por ello, afirmó que estudiar la Carta a los gálatas, ayuda a no escuchar esas **propuestas fundamentalistas** que no hacen crecer en la vida espiritual. “Es lo que el apóstol reitera a los gálatas recordando que el Padre es «el que os otorga, pues, el Espíritu y obra milagros entre vosotros» (3,5)”. “Habla al presente– “otorga”, “obra” – no al pasado”.

“Porque, no obstante todas las dificultades que nosotros podemos poner a sus acciones, **Dios no nos abandona sino que permanece con nosotros con su amor misericordioso.** «El Papa expresó que Dios siempre está cerca con su bondad, pues es como el Padre que sube a la terraza para ver si el hijo regresa a casa.

“Pidamos la sabiduría de darnos cuenta siempre de esta realidad”. Pidamos «**alejarse a los fundamentalistas que proponen una vida de ascetismo artificial, alejada de la resurrección de Cristo. El ascetismo es necesario, pero un ascetismo sabio, no artificial.** Gracias”. La Audiencia General concluyó con el canto del Pater Noster y la Bendición Apostólica.

### **El Papa Francisco advierte el peligro de la sordera del corazón**

**POR MERCEDES DE LA TORRE | ACI Prensa**

**05-09-2021**

Antes del rezo del Ángelus dominical este 5 de septiembre, el Papa Francisco lamentó que a menudo las personas no son capaces de escuchar, debido a una sordera interior, por lo que invitó a pedir al Señor que sane esa “sordera del corazón”. Así lo dijo el Santo Padre al reflexionar en el pasaje del Evangelio de San Marcos (Mc 7,33-34) en el que cual se relata cuando Jesús curó a un sordomudo. “Todos tenemos oídos, todos, pero muchas veces no somos capaces de escuchar. ¿Por qué? De hecho, **hay una sordera interior, que hoy podemos pedir a Jesús que toque y sane.** Esa sordera interior es peor que la física, es la sordera del corazón. Atrapados por las prisas, por mil cosas que decir y hacer, no encontramos tiempo para detenernos a escuchar a quien nos habla. Corremos el riesgo de volvernos impermeables a todo y de no dar cabida a quienes necesitan ser escuchados: pienso en los hijos, en los jóvenes, en los ancianos, en muchos que no necesitan tanto palabras y sermones, sino ser escuchados”, advirtió el Papa.

En esta línea, el Papa invitó a preguntarse “¿cómo va mi escucha? ¿Me dejo tocar por la vida de las personas, sé dedicar tiempo a los que están cerca de mí para escucharla?” y añadió que “esto es para todos nosotros, pero en forma especial para los sacerdotes: **el sacerdote debe escuchar a la gente, no ir con prisas,** escuchar, y ver allí cómo puede ayudar, pero después de haberla escuchado”. Además, el Santo Padre alentó a reflexionar también en la falta de escucha “en la vida familiar: **¡cuántas veces se habla sin escuchar primero,** repitiendo los propios estribillos que son siempre iguales! Incapaces de escuchar, siempre decimos las mismas cosas, o no

dejamos que el otro termine de hablar, de expresarse, y nosotros lo interrumpimos”. Por ello, el Papa destacó la importancia del silencio porque “el renacimiento de un diálogo, a menudo, no viene de las palabras, sino del silencio, de no quedarse estancado, de volver a **empezar pacientemente a escuchar a la otra persona**, escuchar sus luchas, a lo que lleva dentro. La curación del corazón comienza con la escucha” y añadió que el escuchar “resana el corazón”. “Lo mismo ocurre con el Señor. Hacemos bien en inundarle con peticiones, pero haríamos mejor a ponernos primero a escucharle”, advirtió el Papa quien preguntó: “¿Nos acordamos de escuchar al Señor?”.

### ***Escuchar la Palabra de Dios***

“Somos cristianos, pero quizás, entre las miles de palabras que escuchamos cada día, no encontramos unos segundos para dejar que resuenen en nosotros algunas palabras del Evangelio. **Jesús es la Palabra: si no nos detenemos a escucharlo, pasa de largo**. Si no nos detenemos a escucharlo, pasa de largo. San Agustín decía: ‘tengo miedo del Señor cuando pasa’. El miedo era dejarlo pasar sin escucharlo”, señaló el Papa. De este modo, el Santo Padre subrayó que “si dedicamos tiempo al Evangelio, encontraremos un secreto para nuestra salud espiritual. **He aquí la medicina: cada día un poco de silencio y de escucha, algunas palabras inútiles menos y algunas palabras más de Dios**. Siempre con el Evangelio en el bolsillo que te ayuda mucho”. “Jesús lo pide. En el Evangelio, cuando le preguntan cuál es el primer mandamiento, responde: ‘Escucha, Israel’. Luego añade en el primer mandamiento: ‘Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón [...] y a tu prójimo como a ti mismo’. Pero en primer lugar dice: ‘Escucha Israel. Escucha’”, indicó el Papa. Finalmente, el Santo Padre alentó a escuchar hoy “como el día de nuestro Bautismo, las palabras de Jesús: ‘Efatá, ábrete’. Ábrete los oídos” para rezar: “**Jesús, deseo abrirme a tu Palabra, Jesús abrirme a la escucha. Jesús sana mi corazón de la cerrazón, Jesús sana mi corazón de la prisa, de la prisa y Jesús sana mi corazón de la impaciencia**”. “Que la Virgen María, abierta a la escucha de la Palabra, que en ella se hizo carne, nos ayude cada día a escuchar a su Hijo en el Evangelio y a nuestros hermanos y hermanas con un corazón dócil, paciente y atento”, concluyó el Papa.

### **A continuación, el Evangelio comentado por el Papa Francisco:**

*San Marcos 7, 31-37*

<sup>31</sup> Se marchó de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la Decápolis.

<sup>32</sup> Le presentan un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le ruegan imponga la mano sobre él. <sup>33</sup> Él, apartándole de la gente, a solas, le metió sus dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. <sup>34</sup> Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dijo: «Efatá», que quiere decir: «¡Ábrete!» <sup>35</sup> Se abrieron sus oídos y, al instante, se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente. <sup>36</sup> Jesús les mandó que a nadie se lo contaran. Pero cuanto más se lo prohibía, tanto más ellos lo publicaban. <sup>37</sup> Y se maravillaban sobremanera y decían «Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

